



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

La práctica docente en medio de una crisis global: Experiencias de profesores de nivel superior y medio superior en la docencia remota

Teresa Gómez Tress

Universidad De La Salle Bajío
tgomez@delasalle.edu.mx

Dorismilda Flores-Márquez

Universidad De La Salle Bajío
dfloresm@delasalle.edu.mx

Área temática 07. Prácticas educativas en espacios escolares.

Línea temática: Agentes educativos en prácticas institucionales.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

La escuela como institución social y socializadora tiene un papel esencial en la vivencia de la pandemia por la COVID-19, fenómeno que ha modificado la configuración mundial de la vida humana. La adaptación del ser y quehacer en la escuela ha sido controversial y la ha obligado a repensarse a sí misma, siendo evidente que su operación remota ha tensado las estructuras tradicionales de la escolaridad. La educación, forzada a la no presencialidad, visibilizó la desigualdad preexistente en la sociedad y la asimetría de capacidades y posibilidades institucionales, personales, en distintos planos, desdibujando la línea entre el espacio escolar, laboral y doméstico, y complejizando el ser y quehacer docente. En este artículo exploramos las implicaciones que tuvo esta transición en la vivencia de la práctica docente a la operación no presencial, en la Universidad De La Salle Bajío en México. Mediante un cuestionario y entrevistas semiestructuradas, recuperamos la voz de las y los docentes de nivel superior y medio-superior como actores educativos. Los hallazgos nos permiten ver cómo han asumido la docencia remota a través de medios digitales, en una situación de crisis sanitaria y social global, para “repensar” el presente y el futuro de la educación.

Palabras clave: *docencia universitaria, práctica educativa, adaptación escolar, cultura digital, profesores.*

Introducción

En esta ponencia abordamos la transición repentina de la docencia presencial a la docencia remota, desde la perspectiva de las y los docentes de la Universidad De La Salle Bajío, Se trata de un trabajo exploratorio, basado en entrevistas, con el objetivo de reconocer las experiencias que las y los profesores tuvieron como actores educativos clave, en el primer periodo de docencia remota, a partir de la identificación de buenas prácticas, para fortalecer las estrategias de acompañamiento entre pares desde distintas instancias institucionales en este proceso educativo.

Desarrollo

Educación en tiempos de incertidumbre: Algunos elementos teóricos

La educación escolarizada puede reconocerse como un sistema complejo en un contexto cambiante e incierto: “no se puede eliminar la incertidumbre porque no se pueden conocer con una precisión perfecta todas las interacciones de un sistema, sobre todo si es muy complejo” (Morin, 2015, p.32).

A pesar de una vasta historia y múltiples saberes relacionados con la educación a distancia, así como décadas de estudiar el modelo de la educación virtual, algunas instituciones se “tiraron a la piscina” sin asesoramiento experto, como señala García Aretio (2020). Las escuelas y universidades, intentando dar continuidad al servicio educativo, han enfrentado el peligro a lo desconocido. El espacio doméstico se transformó en espacio escolar para los estudiantes y laboral para los padres. Los docentes de estas instituciones, muchos de ellos también padres e incluso estudiantes, han reorientado los contenidos de la enseñanza, reinventando las técnicas y los vínculos pedagógicos (Inés Dussel, 2020).

Vivir esta experiencia en medio de tanta incertidumbre no es suficiente para recuperar las preguntas básicas sobre la escuela y su intención de educar para la vida, es fundamental la concientización que, desde la propuesta de Freire se refiere al “proceso pedagógico que busca dar al ser humano una oportunidad de descubrirse a través de la reflexión sobre su existencia (...) sin olvidar que nadie concientiza a nadie” (Gadotti & Torres, 2001, p.723), sino que las personas se concientizan mutuamente en el desarrollo crítico de la toma de consciencia.

Si durante y después de esta experiencia COVID-19 omitimos plantearnos explícita e intencionadamente un proceso de concientización, corremos el riesgo de quedarnos en la improvisación, la reactividad y la superficialidad. Se puede regresar a las viejas prácticas en un mundo que cambió y en el que, la “nueva normalidad” anuncia que no hay marcha atrás. En el sentido freiriano, encontrar temas “encubiertos” en las situaciones límite, es vital, de otro modo, estaremos condenándonos solo a reaccionar. La alfabetización permite identificar el “inédito viable” (Freire, 2002, p.121) hacia lo cual podemos dirigir la acción y entonces asumir un papel activo, creativo y generador de alternativas para mover la realidad.

(...) el inédito viable (el cual no puede ser aprehendido al nivel de la consciencia real o efectiva) se concreta en la acción que se lleva a efecto, y cuya viabilidad no era percibida (p. 138).

Entendiendo así la alfabetización, se hace necesario reconocer que:

Los medios no deben considerarse como meros apoyos para la enseñanza o herramientas para el aprendizaje. La educación sobre los medios debe verse como un prerrequisito indispensable para educación con o a través de los medios de comunicación. (...) no podemos considerarlos simplemente como medios neutrales para entregar información, y no debemos usarlos de una manera meramente funcional o instrumental. (Buckingham, 2006, p. 263)

Los medios digitales no se reducen a un tema de "información" o "tecnología" si lo que buscamos es establecer una mejora en la calidad de los vínculos con nuestros estudiantes, dentro y fuera del aula. Es importante que estudiantes y docentes seamos capaces de vislumbrar las diversas alfabetizaciones múltiples y emergentes (Meek, citado en Buckingham, 2006) además de diversas formas de comunicación, proporcionan nuevas formas de mediación frente a esta «cultura tecno-popular» (Buckingham, 2006, p. 274) cada vez más atractiva, especialmente para estudiantes. Estos elementos nos permiten vislumbrar algunos referentes conceptuales para abordar cómo fue que los docentes, como actores educativos, vivieron la escolaridad remota, así como los significados que atribuyen a esta vivencia en su práctica e identidad docente bajo las nuevas condiciones de la pandemia de la COVID-19.

Las experiencias de docentes en la docencia remota

Para reconocer las experiencias en el primer periodo de docencia remota, se realizaron entrevistas semiestructuradas con docentes. En ellas abordamos los siguientes ejes: perfil del/la docente, experiencia docente, cultura digital, contingencia por la COVID-19 y práctica docente remota. Las entrevistas se realizaron en Microsoft Teams y Zoom. Con las transcripciones se realizó un análisis de contenido temático (Jensen, 2002).

En esta primera fase, de carácter exploratorio, se dialogó con cinco docentes, dos mujeres y tres hombres, uno de bachillerato, dos de licenciatura y dos que trabajan en licenciatura y maestría, en las áreas de comunicación, diseño gráfico, educación, ingeniería y negocios internacionales. Su formación académica de origen ha sido en comunicación y educación. Su experiencia laboral, además de en la docencia, se ha dado en áreas de gestión educativa, diseño de material didáctico, proyectos educativos participativos, producción audiovisual, publicidad, relaciones públicas, diseño digital e informática. Todos han tomado cursos de formación docente en la universidad y, en algunos casos, en otras instituciones.

Entre ellos, algunos han tenido una relación permanente y significativa con la tecnología, desde que la primera computadora llegó a su casa o a la escuela.

En mi casa siempre hubo computadoras y este rollo de la mensajería instantánea también, desde que empezó, que tenías que aprenderte el numerote. Desde ahí, la cultura digital para mí no es algo nuevo, no me agarró con los dedos en la puerta, no, además me gusta mucho (comunicación personal, profesora de licenciatura y posgrado, 22 de junio de 2020).

A lo largo de los años, han ido desarrollando conocimientos y habilidades digitales, principalmente de manera autodidacta.

En algún acto de ñoñez, cuando estaba como en segundo de secundaria o primero, a un vecino y a mí nos empezaba a llamar la atención el tema de la programación, entonces nos fuimos a comprar un libro de programación básica en una tiendita de libros que estaba en la Gran Plaza y comenzamos a hacer páginas de internet. Sin que yo me haya dedicado al área tecnología, fui como picando algunas cosas previas a hacerlo en un entorno educativo y me dio facilidad (comunicación personal, profesor de licenciatura, 24 de junio de 2020).

Esa familiaridad que proviene de la vida cotidiana y la experiencia profesional en áreas de producción audiovisual, informática y diseño digital, se traslada a las lógicas y recursos con que se ejerce la docencia.

Para mí es natural ir persiguiendo a la tecnología, con diferencia de seis meses, siempre ha sido así desde que salí de la universidad. En el ámbito digital y comunicacional, creo que permanecer siempre persiguiendo lo último que hay te da la oportunidad de que pocas cosas te sorprendan, por ejemplo, ahora que empieza la pandemia, yo tengo todas mis clases respaldadas en video, pero yo no lo hice por “si un día llega una pandemia, pues los vamos a tener ahí”, yo lo que hice fue que... había una chamaca sin vergüenza que no me pelaba y se dormía en el salón y [...] yo decía “¿qué hago?, oh, ya sé voy a hacer un video para cuando despierte y vaya a casa pueda verlo” y, si no me pelan, pues que ya lo vean y lo tengan ahí (comunicación personal, profesor de licenciatura y posgrado, 22 de junio de 2020).

La pandemia tomó por sorpresa a estos docentes. Si bien habían visto o escuchado noticias, no esperaban que se convirtiera en una crisis global. El referente que se tenía era la epidemia de influenza AH1N1 en el año 2009, en la cual también hubo confinamiento, pero fue de apenas unos días. La incertidumbre que viven ante la COVID-19 ha superado toda experiencia previa y ha abierto nuevas preguntas.

Un colega me decía “no te preocupes, pasará pronto” y mira cuántos meses llevamos así. Lloré mucho, me costó mucho trabajo. Mis papás me han ayudado mucho con los niños, el súper, cuando ellos no debieran salir, pero mi esposo y yo no nos podemos despegar de la computadora (comunicación personal, profesora de licenciatura, 23 de junio de 2020).

El fin de semana del 13 al 17 de marzo fue crucial, por la circulación de noticias sobre la gravedad de la situación en distintos países, la declaratoria de pandemia por parte de la OMS y la expansión del virus en México. En esos días también comenzaron a circular los comunicados institucionales de la Secretaría de Educación Pública y de diversas universidades sobre la suspensión de actividades presenciales. Las y los docentes entrevistados manifestaron haberse enterado de esto primero por las noticias y, en breve, por el comunicado oficial de la universidad y la circulación de la noticia en los grupos de profesores en WhatsApp.

Esto implicó hacer ajustes en sus materias, en la planeación y operación. En apenas unos días, tuvieron que replantear contenidos y competencias, modificar esquemas de evaluación, generar materiales didácticos y permanecer conectados todo el tiempo, ya que las materias se siguieron impartiendo en los horarios que se tenían en la modalidad presencial. Realizar estos ajustes abrió la puerta a distintas reflexiones sobre los elementos relevantes en la formación.

Era muy importante hacer ajustes, sobre todo en la evaluación. El examen no podía tener ya tanto valor, porque la preocupación más fuerte era “que se copiaran” cuando creo que el problema más importante era otro, empezando por el bienestar de los alumnos y maestros, así como no romper la cercanía con ellos. Yo no descargué Teams, entonces no veo a todos, solo al que está hablando, yo les pedía que prendieran su cámara y a veces alguien estaba en el súper, o ayudando en el negocio de los papás, o con la novia, pero también se suma la abuelita o la mamá de alguno (comunicación personal, profesora de licenciatura, 23 de junio de 2020).

Las primeras sesiones de docencia remota fueron experiencias significativas, tanto por el entusiasmo como por las preocupaciones y limitaciones que enfrentaron. Todos coinciden en que a partir de ahí vino una etapa de mucho aprendizaje en distintas dimensiones.

Más allá de la organización de asignaturas y sesiones, tanto docentes como estudiantes se enfrentaron a la necesidad de reorganizar el espacio doméstico para dar lugar a las clases. Eso ha tenido diferentes implicaciones, en cuanto a conexión, espacios físicos en casa y organización del cuidado de la familia. Uno de los principales desafíos ha sido la capacidad técnica de los dispositivos y las redes para soportar el trabajo que habitualmente se hace en la universidad.

Tenemos que hablar de una banda ancha, porque en casa yo estoy dando clase y mi hijo está jugando Fornite y consume un montón de recursos. Necesito Teams, necesito equipo, bueno... vámonos por hardware, un ancho de banda, yo necesito una tarjeta de video que me soporte trabajar con Teams, Zoom, OBS, Premiere, After, Facebook, todo al mismo tiempo. No todas las laptops de los chicos pueden hacerlo, así que buscaron hasta que lo lograron [...]. Yo estaba trabajando con dos monitores porque con uno no podía, entonces imagina, tenía dos monitores, cámara y un sistema de iluminación ahí más o menos, aparte del teléfono, porque a veces se trababa la máquina y tenía que seguir con el teléfono (comunicación personal, profesor de licenciatura y posgrado, 22 de junio de 2020).

El espacio físico en el hogar es otro elemento clave, sobre todo cuando varios integrantes de la familia requieren su propio lugar para desarrollar sus actividades desde casa. Esto ha implicado negociaciones sobre la disposición de los espacios.

He generado acuerdos de familia, por ejemplo, aquí en el espacio que estoy, es como un espacio concentrado para el trabajo, entonces este es como mi lugar de trabajo para no estar trabajando en todos lados [...]. Por suerte en la casa que habito, solo vivimos tres personas, tiene tres cuartos, el cuarto de pareja, el cuarto de mi hijo y el otro está libre, pues eso me ha permitido montar este espacio, que es una bendición que no todas las personas tenemos, entonces eso sí, se convirtió como mi estudio [...], es un espacio que yo sé que, si estoy aquí, estoy trabajando, entonces me ayuda a no estar en mi cuarto con la computadora, es ordenar para tener esta tranquilidad y salud que también se necesita (comunicación personal, profesor de licenciatura, 24 de junio de 2020).

Sin embargo, trabajar desde casa abre otras problemáticas, dado que se trata de un espacio privado, íntimo, que de pronto se ve vulnerado y expuesto.

Tuve que acercarme a esa manera y ahora sí con videoconferencia, no lo hice al inicio por esa situación, veía muchas cosas, mi privacidad, la privacidad de la casa, son cuestiones que a veces no tomamos en cuenta y el alumno, yo también decía, son menores de edad no se puede proyectar su rostro, ni su imagen y muchas veces no lo consideran. A veces uno como maestro, dice “te quiero ver aquí en la clase, en la cámara, para saber que estás”. Pues sí, pero son menores de edad y podríamos caer en alguna situación complicada con todo lo que ha pasado, los derechos de los niños [...]. Yo creo que no nos pusimos a pensar en eso, en la falta de empatía, la falta de ver estos contextos de que íbamos a ver las casas, la forma de vivir, el estilo de vida de otros, que es su privacidad, así es, entonces yo también, mi privacidad como maestro, ¿dónde está? (comunicación personal, profesor de preparatoria, 19 de junio de 2020).

Las mayores dificultades se presentan en el terreno familiar. Todos los entrevistados tienen pareja e hijos, eso ha implicado tener que multiplicar esfuerzos para trabajar y cuidar de sus hijos, en ocasiones de manera simultánea.

Lo más difícil con los niños es que me veían todo el día en casa y yo les decía “es que espérenme, me voy a poner a trabajar, me voy a conectar a esto” y ellos decían que “mi mami no está trabajando, está aquí, no está trabajando”, me ven aquí, pero en la compu y cada hora era bajar y ponerle audífonos al de primaria para entrar a su clase y a la otra también le ponía audífonos. Ellos terminaban su clase de una hora y yo seguía conectada y ellos decían “es que ya se acabó, mamá” y yo de “yo no he acabado”. Muchas veces he ido en el coche, con el “manos libres” escuchando conferencias, clases, así ha sido (comunicación personal, profesora de licenciatura y posgrado, 22 de junio de 2020).

Estas complicaciones se agudizan cuando ambos padres son docentes y no pueden atender adecuadamente a sus hijos. Así, el trabajo desde casa pone en juego la calidad de vida de la familia.

Ay, Tere, hubo un día que el primer alimento que dimos a los niños fue a las 5 de la tarde [...], darle galletas con leche a los niños no es desayuno. La verdad es que decidimos que martes y jueves se irían con mis papás, porque no podíamos, teníamos que atender a nuestros grupos al mismo tiempo y resultaba imposible dar atención a nuestros niños, sobre todo al pequeño que apenas tiene 5 años y hay que bailar y cantar, para que escriban una frase, llevarle la manita (comunicación personal, profesora de licenciatura, 23 de junio de 2020).

Sin embargo, pese a las dificultades de distintos tipos, así como del desgaste físico, mental y emocional que arrastran las y los docentes, el balance general de la experiencia ha sido bueno, por todo lo que esta “sacudida” les ha obligado a replantear, hacer, aprender y valorar.

[¿Qué has aprendido en este tiempo?] A fluir, Doris, y de veras aquello que yo tanto me repetía sobre la incertidumbre, ahora sí la siento, es muy tangible, es palpable y estoy entrando en una zona donde ya no estoy tan preocupada, sino ocupada, he aprendido a organizar mejor mis tiempos, me he vuelto más efectiva (comunicación personal, profesora de licenciatura y posgrado, 22 de junio de 2020).

Los entrevistados se sienten orgullosos de la calidad del trabajo de sus estudiantes, que tuvieron que aprender a trabajar en condiciones límite y mejoraron considerablemente la calidad de lo que hacen.

En su pueblo, de donde es una muchacha, en una comunidad de Dolores, no tenía internet. Con ella lo hacía era mandarle los videos por WhatsApp, así lo mejor que yo podía y, con eso, ella se guió y es uno de los mejores entregables que tengo, porque es muy disciplinada (comunicación personal, profesora de licenciatura y posgrado, 22 de junio de 2020).

Las y los entrevistados reconocen el acompañamiento de la institución por medio de los directores de las Facultades y coordinadores de carreras, así como de áreas específicas de formación docente y educación en línea. Sin embargo, el mayor valor lo tiene el apoyo entre pares que se ha desarrollado en estos meses.

Yo creo que un caso especial es Negocios, porque la planta docente tuvo que crecer técnicamente en un par de días, o sea, tuvieron que hacer apropiación de tecnología en dos días y ahora parece que van de la mano, como que estar juntos en este canal, en este chat, los hace sentirse como agarrados de la mano y sienten que no están solos. Se me hace increíble que los maestros de 70 años ahora dan las soluciones, te explican, te dicen cómo funciona la plataforma y te dicen hasta en qué horarios funciona Teams. Entonces sí ha habido un acompañamiento, sí de la universidad, pero yo creo que el punto más fuerte viene de los maestros (comunicación personal, profesor de licenciatura y posgrado, 22 de junio de 2020).

En este sentido, las y los docentes han podido aprender de sí mismos y sus experiencias, de los colegas y de sus estudiantes, en lo técnico y sobre la vida misma.

Una de esas veces se cayó el internet y comenzó el pánico, les dije que se calmaran y que ya después se arreglaba la situación, dado que siempre pongo un mensaje antes de iniciar la llamada. Una de ellas me agradeció por el nivel de flexibilidad dado que ella mencionó que no todos los profesores habían sido tan comprensivos. Ahí me parece que como maestros tenemos que hacer un proceso de soltar, aprender a soltar el control, confiar en ellos, hacerlos conscientes de sus acciones. Su comentario me abrió las puertas a conocer cómo lo estaban viviendo (comunicación personal, profesor de licenciatura, 24 de junio de 2020).

En suma, la experiencia de estos docentes tiene claroscuros. Ha sido una etapa complicada en cuanto al replanteamiento de sus materias, la reorganización de sus espacios y la manera en que ha sido trastocada su vida cotidiana. Han tenido que asumir los costos materiales y emocionales del trabajo en casa, en medio de una crisis global, con todo lo que ello implica. Sin embargo, justamente esta crisis les ha empujado a desafiarse a sí mismos, sus capacidades y posibilidades, para sostener una de las pocas certezas que pueden tener sus estudiantes, que la escuela continúa.

Conclusiones

El ejercicio realizado para recuperar la voz del docente visibiliza importantes hallazgos que deben ser considerados para repensar la educación del presente y del futuro. Recuperando que el docente es un mediador, en términos pedagógicos y culturales, vale la pena enfatizar que en dicha mediación se enfrenta a dilemas y tensiones de diversa naturaleza, sintetizados de forma compleja en su ejercicio docente, en particular, el que realiza ante las circunstancias de operación no presencial en un escenario de crisis sanitaria, a raíz de la pandemia por la enfermedad COVID-19 pero también, de profundas desigualdades preexistentes, derivadas del modelo socioeconómico mundial.

Entre las muchas problemáticas que la docencia remota que deben ser atendidas está la necesidad de profundizar la comprensión sobre los medios digitales en las prácticas educativas de manera particular y, en un sentido más amplio, en la vida social. Reducir la alfabetización digital a un nivel técnico e instrumental limita nuestras opciones e impide comprender críticamente la naturaleza de los medios, sus posibilidades, nuestra relación con ellos y con los otros a través de ellos.

Las universidades necesitamos asumir el compromiso de incorporar las aportaciones de la alfabetización digital crítica en las prácticas cotidianas. Para ello es necesario evitar los modelos verticales y orientarse a las necesidades, posibilidades y propuestas creativas de docentes y estudiantes. Recuperar el concepto de

alfabetización digital permite ver que lo relevante no es la pericia instrumental, sino la comprensión y mediación cultural de los fenómenos que exigen nuestra implicación como seres humanos hacia la búsqueda conjunta, colectiva y democrática de la consciencia máxima posible, donde la digitalidad deja de reducirse al dispositivo o la herramienta y se convierte en una mediación cultural, que requiere el desarrollo de un pensamiento crítico y ético, desde el cual la necesidad de control tan presente en la escolaridad, pierde protagonismo, cediendo espacio a la necesidad de colaboración, que implica desplazar el orden jerárquico y vertical ante la imperiosa necesidad de reconocer que “nadie concientiza a nadie” (Gadotti & Torres, 2001, p.723), sino que lo hacemos juntos, en comunidad, de ahí, la importancia de promover el acompañamiento entre pares.

Esta exploración se centró en la figura del docente, por su relevancia en las prácticas educativas. Sin embargo, es vital abordar la perspectiva de las y los estudiantes, darles voz, comprender cómo están viviendo esta etapa y de qué manera se puede potenciar la experiencia. Estas generaciones de estudiantes quedarán marcadas por la crisis global, en diferentes dimensiones de la vida, de igual forma que, la práctica docente desde sus procesos identitarios vinculados a lo escolar. En cuanto a la cultura escolar, sus procesos de socialización, significados y representaciones, valdrá la pena explorar la importancia del liderazgo educativo ante circunstancias de crisis, para valorar la resiliencia institucional, la capacidad de respuesta no solo escolar sino social, la posibilidad de ser contingente y resolutorio pero también capaz de plantear escenarios prospectivos a largo plazo para pasar de la reacción a la previsión, pues si el corazón de la escuela está en la capacidad de ser una instancia social y socializadora que ofrece potentes experiencias formativas que coadyuven en la responsabilidad de educar en y para la vida, desde el aprender a aprender, a ser, a hacer y a convivir, por lo cual será fundamental que no pierda nunca más de su radar, que la “normalidad” es frágil y la incertidumbre es una constante, y con estas coordenadas, la escuela debe seguir siendo un lugar de encuentro, posibilidad y esperanza comunitaria.

Referencias

- Buckingham, D. (2006). Defining digital literacy What do young people need to know about digital media? *Digital Kompetanse*, 1(4), 263–276.
- Delors, J. (1996). *Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors, La Educación encierra un tesoro*. Santillana, Ediciones UNESCO.
- Diario Oficial de la Federación (2020, marzo 24). Acuerdo por el que se establecen las medidas preventivas que se deberán implementar para la mitigación y control de los riesgos para la salud que implica la enfermedad por el virus SARS-CoV2 (COVID-19). https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590339&fecha=24/03/2020
- Dussel, I. (2020, abril 23). La clase en pantuflas | Conversatorio virtual con Inés Dussel | [Archivo de video]. ISEP. <https://youtu.be/6xKvCtBC3Vs>
- Freire, P. (2002) *Pedagogía del Oprimido* (54ª. edición). Siglo XXI Editores.
- Gadotti, M. y Torres, C.A. (2001). *Paulo Freire. Una Biobibliografía*. Siglo XXI Editores.

García Aretio, L. (2020) COVID-19 y Educación a Distancia. *Blog Contextos Universitarios Mediados*. <https://aretio.hypotheses.org/covid-19>

Jensen, K.B. (2002). *A handbook of media and communication research. Qualitative and quantitative methodologies*. Routledge.

Morin, E. (2015) *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la Educación*. Ediciones Nueva Visión SAIC.

Tawil, S. y Cougoureux, M. (2013). *Una mirada actual a La Educación Encierra un Tesoro. Evaluar la influencia del Informe Delors de 1996*. UNESCO.

Universidad De La Salle Bajío (2020, marzo 18). Comunicado 3. https://bajio.delasalle.edu.mx/documents/0_Comunicado%203.%2019%20de%20marzo.png